

# Número 5

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

---

## Lacan Cotidiano



Nº5

### SUMARIO

**Nueva Controversia dentro del Campo Freudiano**

¿EL FINAL DEL PSICOANÁLISIS ?

¿SI O NO ?

**El final del psicoanálisis — Jorge Alemán**

**Una profecía de Jorge Alemán — Mauricio Tarrab**

**Los incautos se equivocan — Jorge Alemán**

**Más fácil de decir que de soportar — Anna Aromí**

**El fin de la deriva no es su objeto** — Miquel Bassols

**El don de la profecía** — Zully Flomenbaum

**Esjatologías** — Vicente Palomera

---

# **El final del psicoanálisis**

## **Jorge Alemán**

### **2 DE JUNIO DE 2017**

---

El final del psicoanálisis (Solo en el Final adviene el Otro inicio). Todo lo que está aconteciendo de un modo excepcional en el mundo del psicoanálisis, todos sus pequeños y grandes sucesos desconcertantes, geniales, penosos, míseros o grandiosos dan testimonio de su Final cumplido. Ese final por supuesto no es cronológico, perdurarán instituciones, conferencias, análisis, etc. pero su trabajo fundante e instituyente culminó. Queda ahora prestar atención a las diversas combinatorias de su Final, el trabajo enorme que el propio Fin implica, especialmente su estilo en el "modo de concluir". El psicoanálisis nunca quiso ser eterno como la Filosofía. Es un nuevo y gran privilegio asistir a su Final y acompañar "el duro deseo de durar". Y luego quedará Lacan abierto a un nuevo horizonte — Peligroso el Facebook para el "Atolondradicho".

---

# Una profecía de Jorge Alemán

Mauricio Tarrab

2 DE JUNIO DE 2017

---

La operación empieza a concluirse. Primero fue declarar a J.A. Miller un “autor” elucidador de Lacan, agradecerle en el bronce anticipado todo lo que se le debe, y se aclara que la política real es otra cosa. Luego de aclaraciones, necesarias, frente al arribo en cuerpo presente de un JAM no momificado por cierto, viene el segundo paso: Se profetiza el Fin del Psicoanálisis. Finalmente se lo desea. Intensamente. Y se asistirá complacido Y en primera fila. A confesión de parte, relevo de pruebas. De esa manera no solo se va contra el Psicoanálisis y contra JAM, y contra las Escuelas y contra los colegas... de esta manera se va a favor de los enemigos del Psicoanálisis. Pero como “cuanto peor, mejor” es una táctica tan podridamente conocida, ya anuncia que en el futuro venturoso de una nueva época solo quedará...la izquierda lacaniana. Si fuera “la derecha lacaniana” sería lo mismo, aclaro, ya que la historia que hoy quiere repetirse como farsa, ha demostrado que esos extremos son amigos.

Todo eso en la cloaca de Facebook... y sin ningún pudor.

---

**Los incautos se equivocan (a propósito del**

# Final) (Respuesta a M. Tarrab)

## Jorge Alemán

---

Desde hace años mantengo un gran interés por la temática del Final y el Otro Inicio en la obra de Heidegger. Incluso he buscado las resonancias lacanianas de la cuestión hasta titular uno de mis textos "La experiencia del Fin" Como estos temas siempre retornan en mí, esta mañana de forma improvisada, para eso me sirvo del facebook, intenté una reflexión sobre el Final, en un sentido heideggeriano, del psicoanálisis. De pronto una corriente de suspicacia tarambana se suscitó de un modo creciente.

Hasta el punto que uno de los suspicaces me ve como alguien que está montando una "operación" para desmontar las Escuelas, atacar a JAM, destruir el psicoanálisis, favorecer a los enemigos del psicoanálisis y así por último querer, desear, una vez todo destruido, que reine la "izquierda lacaniana. "El suspicaz me toma por un maldito idiota, pero esta no es la cuestión importante. ¿A quién se dirige? ¿frente a quién o quienes se reafirma? Para este señor todo lo que hace y dice, todo aquello por lo que apuesta, si es que apuesta por algo, debe inspirarle muy poca confianza. Sólo así se puede entender que un soplido mío sobre una cuestión más bien especulativa sea una especie de tsunami frente al cual este hombre se vanaglorie de ser el gran salvador de la fragilidad de su mundo victimizado supuestamente por mí.

**Respuesta de Mauricio Tarrab:** "... una cuestión más bien especulativa"... "peligroso Facebook para el "Atolondradicho". (Alemán dixit). ¿Política? Nada nada. Mauricio.

---

# Más fácil de decir que de soportar

## Anna Aromí

---

"El psicoanálisis se va a morir" me decía, hace más de veinte años, el penúltimo de mis analistas, inquieto por los efectos transferenciales del desembarco del Campo freudiano en Barcelona. Tenía razón. El psicoanálisis tal como él lo conocía, y lo practicaba, iba a morir. Más bien ya estaba muerto. Por eso, y porque yo estaba bien viva, aunque fuera a veces a pesar mío, como vivos estaban el empuje de mis síntomas y el de mi deseo, tuve que retomar el análisis con otro analista. Ese otro analista, cuando le reproduce la frase, simplemente me dijo: "no hay que hacer mucho caso, cada generación cree que detrás suyo no habrá nada". Me produce alegría, y no veo razón para ocultarla, este nuevo desembarco que se está produciendo. El de ayer se llamaba Campo freudiano, el de hoy se llama Zadig, y no se sabe cómo se llamará el de mañana, pero lo habrá: ¿escuchan a los jóvenes? Es el desembarco de lo vivo del psicoanálisis, de su real. El real del psicoanálisis no se deja inmovilizar por las patas de un diván. Ni por las de una institución. No verlo es desconocer que el psicoanálisis se inventa cada día, con cada analizante, en cada sesión. Más fácil de decir que de soportar.

---

# El fin de la deriva no es su objeto

Miquel Bassols

---

Cada deriva tiene su fin, aunque sea el más inesperado en relación a su objeto y el más funesto para el sujeto que lo sufre. Entiéndase “fin” en su sentido más freudiano y “deriva” en el sentido con el que Lacan tradujo el concepto de *Trieb* (pulsión) pasando por el inglés: es el “*drive*” (pulsión) que se convierte en “*dérive*”, en la deriva que pasa a través de las lenguas. Entonces, cada *Trieb* tiene un *Ziel* (fin). El fin de la pulsión es siempre la satisfacción, tal como sostiene Freud en “Las pulsiones y sus destinos”. Pero ¿cuál es su *Objekt*, su objeto? La pulsión es, en efecto, deriva que sólo busca su satisfacción a expensas del sujeto y del placer homeostático del Yo. Y ello en la contingencia del encuentro con un objeto que —esa es toda la cuestión, estimado Jorge— se revela siempre distinto con respecto al fin de la satisfacción. Dicho de otro modo: el fin del goce no es su objeto, se goza con un fin —no siempre el mejor— pero el objeto está en otra parte —no siempre confesado ni confesable—

Sin duda, nuestro amigo Jorge Alemán quiere utilizar la palabra “Fin” en su sentido heideggeriano. Lo avisa, hace años dedicó al tema un excelente libro titulado *La experiencia del fin: psicoanálisis y metafísica*<sup>1</sup>. Y su apresurado comentario publicado en Facebook que motiva aquí el mío, no menos apresurado, pide sin duda ser leído desde él, habiendo leído a su vez cuidadosamente sus páginas. Sorprende sin embargo que en ese comentario —¿dirigido a qué en realidad, con qué objeto?— utilice la palabra “final” en lugar de “fin”. Podemos hablar del final de la tragedia de Hamlet —donde no queda, como se suele decir, ni el apuntador— pero ese no será nunca su “fin”, el del deseo que se realiza en la resolución de la trama. “Final” tiene sin duda connotaciones mucho más teleológicas, más apocalípticas incluso, a pesar de que se lo quiera modular como “Otro inicio”. La experiencia del final, también la del análisis, no será nunca

la experiencia del fin.

La elaboración de Jorge Alemán nos conduce en sus páginas, con un brillante estilo en claroscuro, a través de la lógica lacaniana para separarse de la lógica hegeliana: “Lacan precisamente, a diferencia de Hegel, concibe un fin que es el propio de la experiencia analítica que no se resuelve en una totalidad que garantice el encuentro de la Verdad con el Saber”<sup>2</sup>. Recorrido impecable para separar el saber de la verdad (no hacen falta, de hecho, las mayúsculas para encontrar su disyunción) y presentarnos una salida heideggeriana del fin, “una torsión distinta a una superación hegeliana”<sup>3</sup>. Es la que parece escoger el autor para pensar el fin del lado del notodo, de la verdad y de la lógica del goce femenino. Interesante. Pero llama la atención también, a través de todas las páginas de *La experiencia del fin*, la confusión del fin con el objeto, abordado sólo tangencialmente en su recorrido por el lado del objeto del arte<sup>4</sup> y del lado del objeto técnico<sup>5</sup>. ¿*Quid* del objeto como causa de la experiencia, incluida la del fin o la del final? Digámoslo sin rodeos: confundir el fin con el objeto lleva a una deriva fatal. Entonces ¿final del psicoanálisis? Es cierto, nada nos permite suponer que el psicoanálisis sea eterno. Más bien podría, según indica Lacan, fenecer por su propio éxito —la pulsión de nuevo, que yerra su objeto para alcanzar su fin—. No, nada nos indica, estimado Jorge, que el psicoanálisis vaya a ser eterno. Pero el deseo, el deseo que Freud sostuvo hasta el final, el deseo con el que concluía su “Interpretación de los sueños”, ese deseo, estimado Jorge, es tan eterno como indestructible. Y es con él con lo que nos las tenemos que ver cada día para no creer “culminado el trabajo fundante e instituyente” del psicoanálisis. Esa observación va sin duda destinada al corazón de la Escuela y de la AMP. ¿Con qué objeto? La Escuela es un medio para la causa analítica. Es cierto también, estimado Jorge, que la Escuela no es el fin del psicoanálisis. Algunos podrán entonces maltratarla confundiendo, precisamente, la causa con el fin, el objeto con la satisfacción. Pero es por eso precisamente que si esa Escuela llega a funcionar al servicio del fin, de la satisfacción de cada uno, hay que ponerla patas arriba cada vez que convenga. La Escuela no es un fin pero es el mejor medio que tenemos siguiendo la enseñanza de Lacan para hacer existir la experiencia y la causa analíticas. Y requiere de un deseo que se sepa reconocer eterno, sin final, para defenderla también cuando convenga.

**Respuesta de Jorge Alemán:** “Una respetuosa y elaborada respuesta a mis palabras en fb. Gracias Miquel.”

- 
1. Jorge Alemán, La experiencia del fin: psicoanálisis y metafísica. Miguel Gómez Editores, Málaga 1996.
  2. *Opus cit.* p. 19.
  3. *Ibidem*, p. 23.
  4. *Ibidem*, p. 49.
  5. *Ibidem*, p. 128.
- 

# El don de la profecía

## Zully Flomenbaum

---

Querido Miquel Bassols,  
Comparto un nuevo Post de hace unos minutos, de Jorge Alemán, dispuesto una vez más a dar alguna de sus batallas. Me llevó a pensar en una frase del Talmud, que dice que desde que se terminó la época de los profetas, el don de la profecía está destinado a los tontos. Tendría que fijarme si la traducción que hago es exacta, el apuro en escribirle me impide hacerlo. He leído posts de este estilo y otros donde este Sr. se esconde tras el ruido y las esquirlas de la bomba diciendo lo contrario de lo que había dicho antes. Les llamábamos en la época de mi militancia en Argentina “tira bombas” y esto no le hace bien ni al psicoanálisis ni a nosotros, los que trabajamos en el marco de la Escuela Una responsables por las consecuencias de nuestras palabras. Un saludo afectuoso.

---



# Esjatologías

## Vicente Palomera

---

¿Jorge Alemán, *esjatológico*? ¿Por qué escribir esjatológico con jota? Porque hay dos palabras morfológicamente parecidas en español: escatológico, que significa pornográfico -de *skatós*, del griego, excremento- y “esjatológico”, noticia de lo último. Es un curioso caso de homonimia pero advirtamos que la preocupación de Jorge es más bien esjatológica: el psicoanálisis desaparecerá, se esfumará próximamente. El psicoanálisis se diluye. El final está cerca. *The end is near*. J. Alemán me ha recordado a Jean Bertrand Pontalis que, en un texto titulado *La saison de la psychanalyse* (1997), auguraba que los días del psicoanálisis estaban contados, que ya había llegado a su última estación. No olvidemos que los ataques y las críticas que sufre el psicoanálisis nunca inquietaron a Freud quien los leía siempre como una “crisis de confianza” que surge en algunos psicoanalistas en el curso de su carrera. Aunque seguramente la expresión “crisis de confianza” no sea la más adecuada para hablar de los presagios agoreros que Alemán ha escrito en “su muro”, puesto que antes pudimos leer en Lacan Quotidien el dedo que escribía: *mene, tekel, ufarsin* (El festín de Baltasar). Era el dedo que nos estaba invitando a entrar en una nueva estación para salir de los muros de la AMP e intervenir y “hacer existir el psicoanálisis en el campo político”. ¿Así nos muestra el pensador y el escritor brillante su resistencia a seguir el paso dado mediante *Zadig* en un campo que tal vez imaginaba reservado solo para la “izquierda lacaniana”? Seguramente mi inquietud esté infundada, pero es la pregunta que pasó por mi cabeza al leer sus reflexiones esjatológicas en el muro.

---

# Lacan Cotidiano

Redactor jefe: Miquel Bassols

Redactora adjunta: Margarita Álvarez

Comité ejecutivo: Jacques-Alain Miller, presidente

Miquel Bassols, Eve Miller-Rose, Daniel Roy

---

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose  
([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).

Jefe de Redacción : Daniel Roy ([roy.etenot@gmail.com](mailto:roy.etenot@gmail.com)).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Cronistas: (ya vendrán)

Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretaria general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la traducción al español y de la maquetación:  
Mario Elkin Ramírez [marioelkin@gmail.com](mailto:marioelkin@gmail.com) por la Nueva Escuela  
Lacanianiana.